

Por supuesto, algo vivo

Es muy difícil encarar la edición de un cancionero scout sin imaginarse las caras de los castores y lobatos cuando están cantando, o las ensoñaciones, a veces tan complicadas, de los scouts, o las miradas pícaras de nuestros escultas y rovers. “¡Cántala otra vez...! ¡Ahora esta otra!, ¡No, la que inventamos en...!” Es a todos ellos, a los protagonistas del escultismo, a quienes va destinada esta recopilación, sin pretensiones academicistas o musicológicas, pero con un solo objetivo: vivir, sentir, aprender... ¿y de qué forma? Pues cantando, es decir, viviendo más intensamente, dejando que la vida se haga canción.

Como decía un antiguo manual, no se trata de dedicarse a la música, sino de vivirla. La música nos mueve, nos ennoblece y nos eleva. Nos hace reír y llorar, nos crea estados sentimentales nuevos e inciertos, y llena de una atmósfera especial los ocasos de nuestros campamentos, esa hora mágica del último punto de luz del día, cuando tienes que fijar la vista para saber quién está a tu lado cantando, y descubres una lágrima, una sonrisa o un nuevo porqué. Es lógico, por tanto, que en un movimiento juvenil como el scout, la música sea parte fundamental de la educación, sencillamente por constituir aquella un vehículo de unión y diversión (¡y además con mensaje, toma ya!). De hecho, nuestra Ley scout lo cita sin ambigüedades: El Scout sonrío... y canta.



En este libro encontrarás música para románticos, para animadores natos de tiempos muertos, para gentes que buscan a Dios, para saltimbanquis, pesimistas, decadentes... Música en fin, para todos; música de revoluciones y tiempos de crisis y que nos hará reivindicar nuestro pedazo de historia con una guitarra en la mano.

Se ha seguido un doble criterio para seleccionar las canciones, de entre un auténtico río de fotocopias, cantorales, papeles que aparecían en el mejor momento, garabaterados, con el manuscrito de una canción de un campamento tantas veces añorado... Se ha escogido la temática y las canciones por su popularidad para todas las edades y por sus posibilidades didácticas. Muchas de ellas, de modo especial las genuinamente scouts, llevan una brevísima referencia temporal sobre el autor, lugar, recopilador, fecha de creación o algún otro detalle que localice, con espíritu de cronista, los primeros sonos de la canción en nuestros oídos.

Como este *Cantemos todos* sigue creciendo, hemos creído oportuno dividir las canciones por temas o partes independientes, susceptibles de ser ampliadas con el tiempo, como ya se ha hecho en las ediciones de 1996 y 1998. De este modo, se van incorporando poco a poco nuevas remesas de canciones para que no queden silenciosas y cubiertas de polvo, como el arpa becqueriana.

Unas palabras para ti, scouter, monitor o monitora: este cancionero está diseñado para que saques provecho del mismo, de mil formas. Puedes despertar la acción de tus

muchachos y muchachas, realizar sugestivas y divertidas animaciones, conjurar momentos de cansancio o desánimo y utilizar los contenidos para crear debate y despertar inquietudes. Hay un buen número de canciones con temas acordes con cada actividad: ecología, búsqueda, pobreza, amistad, solidaridad, futuro, sociedad, fe... ¡suerte, y a por ellas!



Me estoy imaginando un sombrero de helecho fresco y madera de pino, con los amarres bien fijados, bajo la siesta abrumadora y eterna de julio, cantando con todas las personas que han hecho posible esta recopilación: En primer lugar, gracias a todo el equipo de educadores de Sant Yago, por vuestro trabajo y ejemplo durante tantos años jun-tos. Gracias a **Alberto Herrera** junior, por su canción *Todos, todos*, a **Pablo Jerez**, por las canciones de su Grupo Scout Reina del Cielo, a **M^a Carmen Carretero**, por la montaña de canciones aportadas, a **Isabel M^a Martín**, **Beatriz Suárez**, **Victor Valiente** (ruiseñor clásico) y **Javier Muriel** (guacamayo sonriente) por sus aportaciones. A **Carmen Ongallo** (cervatillo) por su insuperable memoria.

Gracias también a **Javi Rey** (oso ji ji ji) por su aportación fundamental a los apartados de canciones de toda la vida y canciones populares. Gracias a dos maestros de la música scout en Extrema-dura: **José Luis Rubio** (alegre rruiseñor) y **Vicente Durán** (águila profunda). Desde el Eterno Campamento seguís guiando nuestra tarea como educadores. Gracias, por último, a los compositores y músicos scouts, los que habéis hecho crecer la semilla de la música entre nuestros niños y niñas: **Alberto Terrón**, **Koldo Durán**, **Margarita Rubio**, **Alberto Valiente**, **Dani Ojalvo**, **Miguel Ángel Muriel**, **Juan Cordero** y **Rubén Cabezas**: Muchas generaciones de scouts seguirán cantando vuestras canciones cuando vosotros ya no estéis.

¡Ya! ¡Se acabó! ¡**Begoña**, coge la guitarra! Esto está vivo... ¡Todos a cantar!

A cantar y a soñar.

Carlos Ongallo
Grupo Scout Sant Yago
Cáceres, junio de 2001